

## **Gobernabilidad y producción petrolífera: trayectorias, conexiones y soberanía en el Golfo de Guinea**

Alicia Campos Serrano<sup>1</sup>

La relevancia adquirida por las cuestiones gobernabilidad en los vocabularios del desarrollo que se han articulado desde el fin de la Guerra Fría,<sup>2</sup> encuentran en los lugares productores de petróleo su prueba más difícil. Las relaciones entre explotación de crudo y orden político parecen resolverse a menudo en una ecuación negativa para los derechos sociales y de participación de las poblaciones afectadas. Presupuesto de este capítulo es que sólo analizando los contextos concretos podremos comprender la textura de estas relaciones.

Y para ello va a centrarse en el caso de Guinea Ecuatorial, país considerado como tercer productor de petróleo en África Subsahariana, y cuya población vivió durante los años 1990 dos fenómenos muy vinculados a las problemáticas que aquí nos interesan. El primero de ellos fueron las reformas constitucionales que, al igual que en la mayor parte de África, convirtieron un régimen de partido único en otro basado formalmente en el pluripartidismo y la celebración de elecciones. El segundo acontecimiento fue el comienzo de la explotación de los depósitos submarinos de petróleo por parte de compañías multinacionales. Sobre este paisaje elecciones y petróleo, el orden político en Guinea Ecuatorial se caracteriza por un intenso autoritarismo y una amplia exclusión social.

Lo que sigue pretende analizar de qué manera las trayectorias históricas de aquel territorio y las diferentes conexiones transnacionales que lo atraviesan, como la más reciente de la industria del petróleo, son constitutivas de las formas que adopta la *gubernamentalidad* en el Golfo de Guinea.<sup>3</sup> Comenzaremos atendiendo a algunos enfoques habituales con los que debatiremos más adelante.

---

<sup>1</sup> Grupo de Estudios Africanos, Dpto. Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Este capítulo es una versión reducida en castellano del artículo que saldrá publicado próximamente en la *Review of African Political Economy*.

<sup>2</sup> A. CAMPOS (ed.), *Ayuda, mercado y buen gobierno. Los lenguajes del desarrollo en África en el cambio de milenio*, Icaria, 2005.

<sup>3</sup> Utilizo aquí el término *foucaultiano*, para referirme de manera más general que el propio Michel FOUCAULT, a las formas diversas y específicas que adopta la relación entre los mecanismos de poder y los individuos sobre los que se ejercen.

## 1. Diferentes miradas a la economía política del petróleo

La creciente importancia geoeconómica del crudo africano, reforzada por la crisis de Oriente Medio, está generando un número cada vez mayor de estudios sobre sus implicaciones sociales y políticas. Entre ellos podemos distinguir tres perspectivas, expresadas con lenguajes y en espacios diferentes –unos más académicos, otros más prácticos–, cada una de las cuales ilumina en parte las situaciones que se viven en Guinea Ecuatorial.

### A. La buena gobernanza y los recursos naturales

**“La economía ecuatoguineana es ahora 20 veces mayor que la de mediados de los noventa. El crecimiento económico general ha llevado a un rápido incremento de los ingresos *per capita* hasta el de los países de renta media, pero el nivel de vida de la población en general no ha mejorado proporcionalmente. Guinea Ecuatorial posee ahora recursos adecuados para hacer un rápido progreso hacia el alivio de la pobreza y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, para canalizar eficientemente recursos hacia las áreas prioritarias, hace falta una estrategia bien diseñada y el reforzamiento de las capacidades institucionales.”**<sup>4</sup>

Este fragmento resume el principal argumento del Fondo Monetario Internacional (FMI) en su último informe sobre Guinea Ecuatorial. Las relaciones entre el gobierno ecuatoguineano y el FMI, interrumpidas desde 1996 a causa de la corrupción rampante en el país, han mejorado en los últimos años de intensa producción petrolífera. El gobierno busca en el FMI una ayuda para enfrentar las exigencias internacionales de transparencia, mientras que la institución financiera encuentra en esta necesidad una manera de volver a tener algo que decir en las políticas económicas del país.

Diez años más tarde de aquella ruptura, el “desarrollo macroeconómico” es visto como “ampliamente satisfactorio”, debido fundamentalmente al “crecimiento económico” generado por el comercio internacional, en este caso del petróleo<sup>5</sup>. Y es que el crecimiento basado en el comercio sigue considerándose por la Instituciones Financieras Internacionales (IFI) como motor principal del desarrollo. Esta visión de las cosas asume también que los espacios sociales significativos para analizar la realidad son las *economías nacionales*, en este caso la “economía ecuatoguineana”, con dinámicas y características particulares (es ahora “20 veces más grande en los 1990”).

---

<sup>4</sup> FMI, Country Report no. 06/233, junio 2006. *Resumen Ejecutivo*, p. 4-5.

<sup>5</sup> En 2005, el crecimiento fue del PIB fue del 6,5 %, FMI, 2006.

No obstante, el mismo informe reconoce que a pesar del crecimiento del PIB en Guinea Ecuatorial la pobreza es rampante y el “nivel de vida” sigue siendo deplorable. El informe no hace un análisis de esta “paradoja”, pero concluye que lo que falta para que crecimiento se iguale a reducción de la pobreza es “una estrategia de desarrollo bien diseñada y el reforzamiento de las capacidades institucionales”. Y también una mayor “transparencia en la división de los ingresos del petróleo entre las compañías petrolíferas y el gobierno”.<sup>6</sup> La clave para comprender las situaciones de Guinea Ecuatorial es por tanto una carencia: la falta de instituciones y de “buena gobernanza”.

La inclusión de las cláusulas de buen gobierno y reforzamiento de las capacidades es coherente con el acercamiento más institucional de las IFI al desarrollo desde principios de los años noventa. Sin embargo, incluso desde esta nueva sensibilidad, cuestiones tales como la reforma del estado o las políticas fiscales se conciben apolíticamente, de una manera básicamente tecnocrática. No se considera la diversidad de actores e intereses en juego, o la posibilidad de que el actual estado de cosas beneficie a ciertos individuos y grupos, y perjudique a otros, ocultando así las relaciones de poder.<sup>7</sup>

Esta percepción de que las reformas institucionales pueden hacer que *todas las cosas buenas vayan juntas* (i.e.: extracción de petróleo, bienestar de la población, y buen gobierno) se encuentra también en las manifestaciones de otras instancias. Es el caso del gobierno español, principal donante y antigua metrópoli, y que en la reciente definición de su política exterior y de cooperación hacia África,<sup>8</sup> se expresa así:

“La *economía guineana ha crecido* a una tasa media cercana al 30% en los últimos seis años y su PIB, procedente en gran parte del petróleo (Guinea es el tercer productor en África, tras Nigeria y Angola), ha pasado de 2.131 millones de dólares en 2002 a 2.889 en 2003.

Estas transformaciones *parecen impulsar en el país un proceso de modernización* que afecta a todos los ámbitos, incluido el político. Se empiezan a dar las condiciones para que el crecimiento económico vaya acompañado de una indispensable mejora de las condiciones de vida de la población y de una progresiva ampliación de los espacios de libertad y profundización del proceso de democratización.

---

<sup>6</sup> FMI, 2006, p.5.

<sup>7</sup> Ferguson, *The anti-politics machine. “Development,” Depoliticization and Bureaucratic Power in Lesotho*, University of Minnesota Press, Minneapolis & London, 1996.

<sup>8</sup> Gobierno de España, *Plan de África, 2007-2010*.

Desde el punto de vista socioeconómico los diferentes actores de la comunidad internacional que siguen de cerca la evolución de Guinea Ecuatorial (...) son conscientes de la importancia de *prestar su apoyo y asistencia técnica para una mejor gestión* de los recursos y el incremento de las capacidades para la prestación de servicios básicos.”<sup>9</sup>

El lenguaje tecnocrático y neoinstitucional, oculta el carácter llanamente autoritario del régimen político ecuatoguineano, y las posibles relaciones de este autoritarismo con el reputado crecimiento económico, o incluso con las políticas de cooperación de aquellos “actores de la comunidad internacional” mencionados. Estas conexiones son mejor atendidas por la siguiente perspectiva.

### **B. La maldición de los recursos y el modelo del estado rentista**

La divergencia entre un crecimiento económico nacional extraordinario basado en el petróleo y la situación de pobreza y autoritarismo que se vive en Guinea Ecuatorial, lo que parece una *maldición de los recursos*, es precisamente el punto de partida de estudios académicos recientes.<sup>10</sup> (nota de Artur)

Economistas como Fernando ABAGA subrayan el *carácter de enclave* de la producción petrolífera, que se desarrolla físicamente *off shore*, y con poca relación con el resto de sectores de la economía nacional. Otro concepto, el de *enfermedad holandesa*, sirve para referirse a los efectos depresores del resto de los sectores económicos, especialmente agrícolas, a través básicamente de sus efectos inflacionistas.

“se lleva a cabo en el mar, lejos de todo y de todos, generando poco empleo debido a su uso intensivo de capital... Se trata de un sector que exporta todo lo que produce e importa todo lo que consume, guarda por tanto poca relación con el resto de la economía. Con estas características su dinamismo no alcanza a los demás sectores y no juega el papel de “motor del desarrollo” que se esperaba de él. Contribuye, además, a esta situación la debilidad del sector privado en Guinea Ecuatorial y la práctica inexistencia de una industria de transformación que pudiera satisfacer localmente la demanda de bienes y servicios generados por las industrias ligadas directamente al petróleo, todo lo cual contribuiría a integrarlo en la *economía nacional*. En consecuencia puede decirse que la evolución del sector petrolero es

---

<sup>9</sup> Plan de África, pp. 114-115. Cursiva mía.

<sup>10</sup> En un célebre libro, Richard Auty expuso en 1993 su “*tesis de la maldición de los recursos*”, en la que se refería al hecho de que países en desarrollo con abundantes recursos naturales no logran usar los ingresos procedentes de la explotación de estos recursos para impulsar el desarrollo. La idea de que la abundancia de recursos naturales podía ser más una maldición que un maná benéfico ya existía en los años 80, y más adelante, en estudios cuantitativos se ha demostrado cierto vínculo entre abundancia de recursos y escaso crecimiento económico (Sachs y Warner, 1995). Otras referencias de interés son el ya clásico trabajo de Karl (1997), y las más recientes de Kaldor et al. (2007), Macartan et al. (2007), Shaxson (2007), y Ghazvinian (2007).

independiente del resto de sectores de la economía que (...) padece una situación de estancamiento”<sup>11</sup>.

Los politólogos también están atendiendo a los efectos de la extracción masiva de recursos sobre los sistemas políticos. Los más econométricos señalan una fuerte correlación entre industria petrolífera y autoritarismo.<sup>12</sup> Uno de los conceptos que subyace a esta literatura es el del *estado rentista*, referido a aquellos estados que derivan la mayor parte de sus ingresos de rentas externas (ayuda, extracción de minerales, etc.) y no de los impuestos sobre sus ciudadanos o las empresas locales.<sup>13</sup> Guinea Ecuatorial caería totalmente en esta definición, al recibir hasta el 90% de sus ingresos de la venta de petróleo.<sup>14</sup>

Los detentadores de un estado rentista pueden hacer uso de la riqueza petrolífera para reforzar sus posiciones de poder a través de varios mecanismos. Especialmente visibles en Guinea son la *represión* contra cualquier reivindicación o protesta, la *cooptación* de opositores y disidentes, el *empobrecimiento* de la población, y la *neutralización* de las presiones internacionales a favor de cambios políticos.<sup>15</sup> Efectivamente, ha aumentado la capacidad militar y represiva del gobierno, pues parte de los ingresos del petróleo se invierten en la seguridad del presidente y su familia y de las empresas extranjeras. Las dinámicas de patrimonialismo y clientelismo político se han fortalecido al aumentar el gobierno su capacidad de cooptación política para neutralizar a potenciales opositores. Y el gobierno utiliza el acceso a trabajos asalariados en el sector petrolífero y de la Administración pública como uno de los instrumentos para premiar o castigar a los aspirantes, dependiendo de su compromiso con el partido gobernante.

La literatura del *estado rentista* ayuda pues a ver y comprender más cosas, y proporciona una interpretación más politizada que la basada en las carencias institucionales ofrecida por el FMI o el gobierno español. Sin embargo, también existen riesgos en este acercamiento. El

---

<sup>11</sup> Fernando ABAGA, “Las consecuencias socio-económicas del petróleo en Guinea Ecuatorial: del 'boom' a la quiebra”, *Noticias de Guinea Ecuatorial*, núm. 14, mayo 1999 (pp.7-8). Mi cursiva.

<sup>12</sup> Michael L. ROSS, “Does Oil Hinder Democracy”, *World Politics* 53, abril 2001; Ricky LAM and Leonard WANTCHEKON, “Political Dutch Disease”, Working Paper, Department of Politics NYU, abril 2003; Thomas FRIEDMAN, “The First Law of Petropolitics”, *Foreign Policy*, mayo/junio 2006.

<sup>13</sup> Brendan MCSHERRY, “The Political Economy of Oil in Equatorial Guinea”, *African Studies Quarterly*, 3/8, primavera 2006.

<sup>14</sup> *Republic of Equatorial Guinea: Selected Issues and Statistical Appendix*, FMI, Country Report No. 06/237, junio 2006.

<sup>15</sup> MCSHERRY, 2006; Jędrzej George FRYNAS, “The oil boom in Equatorial Guinea”, *African Affairs*, 103/413, oct. 2004.

primero es el de proporcionar un modelo demasiado general, sin atender suficientemente a las trayectorias históricas concretas y las formas específicas de articulación y ejercicio del poder. El autoritarismo y la exclusión que se sufren en Guinea Ecuatorial distan mucho de las que se ejercen, por ejemplo, en Irak, y poseen una genealogía que precede con mucho al descubrimiento de petróleo.

Otra de sus limitaciones la comparte con las primeras perspectivas: la consideración del estado y la economía nacional como los marcos fundamentales donde se articula la realidad social. Sin embargo, uno de los elementos clave del orden político guineano es la industria del petróleo, que es en este contexto una actividad transfronteriza, cuyas implicaciones van más allá de las fronteras y las instituciones de los países productivos. El análisis del estado rentista no nos ayuda a comprender la participación directa de actores distintos a los locales, como las compañías petrolíferas, o incluso del FMI, en la generación de orden social existente en Guinea Ecuatorial. Necesitamos otros instrumentos conceptuales para apreciar el carácter de las relaciones de poder en un lugar caracterizado por la intersección de amplios procesos económicos y políticos, que son transnacionales.

### **C. Globalización y empresas multinacionales**

Si tratamos de ir más allá de una visión territorialmente fragmentada de la realidad social, encontramos fácilmente las perspectivas más o menos críticas basadas en la idea de *globalización*. Con este concepto, los críticos se refieren al surgimiento de un mercado mundial sin fronteras, que anula los particularismos y la densa vida comunitaria, y que subordina el papel regulativo de los estados a poderosos intereses económicos. Ello es opuesto a la interpretación liberal de la globalización, que hace de los mercados globales la condición del crecimiento económico y la prosperidad general.<sup>16</sup>

Estos análisis, de un carácter a menudo general, apenas han prestado atención al caso de Guinea Ecuatorial. Incluso hay autores como James FERGUSON que consideran que tampoco tienen mucho que decir sobre las situaciones en África Subsahariana<sup>17</sup>. La insistencia en la convergencia política, la homogeneización cultural o los flujos de bienes y capital no conecta bien con la realidad económica y social en muchas partes del continente: “el flujo es una

---

<sup>16</sup> Ver por ejemplo Xavier SALA-I-MARTIN, “Somos el presente”, discurso de aceptación del Premio Rey Juan Carlos de Economía 2004, Fundación José Celma Prieto.

<sup>17</sup> James FERGUSON, “Globalizing Africa? Observations from an Inconvenient Continent”, in *Global Shadows. Africa in the Neoliberal World Order*, Duke University Press, Durham and London, 2006.

metáfora particularmente pobre para la conectividad de punto a punto, y la red de enclaves, con la que nos enfrentamos cuando examinamos la experiencia africana de globalización”. Frederick COOPER también ha cuestionado la utilidad de la metáfora global para comprender procesos que “cruzan fronteras pero no son universales, que constituyen redes y campos sociales de largas distancias pero no en una escala planetaria”<sup>18</sup>

Sin embargo su relevancia de esta literatura para nuestro caso estriba en la especial atención que dan a las empresas multinacionales y sus efectos sobre la vida de las poblaciones locales. Las empresas multinacionales aparecen así, no como meros factores externos como antes, sino como espacios e instancias de poder en sí mismos, y un lugar fundamental al que mirar para comprender el orden social<sup>19</sup>. En busca de enormes beneficios económicos, estas compañías han recibido acusaciones de violar derechos colectivos e individuales, financiar conflictos, promover la corrupción y mantener a dictadores. Al manejar presupuestos mayores que los de algunos de los estados en los que operan, las empresas multinacionales tienen la capacidad de imponer políticas sobre gobierno y organizaciones internacionales.

“El control de los recursos extractivos, especialmente los hidrocarburos y minerales estratégicos, están en el centro del nuevo reparto de África liderado por Estados Unidos, que espera importar el 25 por ciento de su petróleo de la región africana del Golfo de Guinea dentro de los próximos diez años. Su socio en Guinea Ecuatorial, el odioso dictador Teodoro Obiang, ha establecido un marco que hace que las compañías petrolíferas, mayoritariamente americanas, se sientan como en los viejos y dorados años del colonialismo, cuando todo lo que tenían que hacer era pagar una miseria al ‘jefe nativo’”<sup>20</sup>.

Desde esta perspectiva se hacen visibles las compañías concretas, la mayoría de ellas americanas, que operan en el mar de Guinea Ecuatorial, como Exxon-Mobil, Maratón Oil y Amerada-Hess. Y también observar las relaciones clientelistas y secretivas que mantienen con el dictador y su familia, gracias a las cuales obtienen pingües beneficios de hasta el 80% de lo producido, quedando el resto en cuentas privadas de la familia Nguema en bancos extranjeros.<sup>21</sup> Esta perspectiva ofrece también una interpretación plausible de la cambiante política exterior de Estados Unidos, o de la antigua metrópoli España, hacia el gobierno

<sup>18</sup> Frederick COOPER, “What is the concept of globalization good for? An African historian’s perspective”, *African Affairs*. 100, 2001. Traducido al castellano como “¿Para qué sirve el concepto de globalización? La perspectiva de un historiador africanista”, *Nova África*, n.10, enero 2002.

<sup>19</sup> Ver por ejemplo Giovanni ARRIGUI, *El largo siglo XX*, Akal, Madrid, 1999; Naomi KLEIN, *No Logo. El poder de las marcas*, Paidós, Madrid, 2000.

<sup>20</sup> *Alternative Commission for Africa*, 7 julio 2005  
<http://www.spinwatch.org/plog/resserver.php?blogId=9&resource=AfricaCommission.pdf>

<sup>21</sup> David Leigh, “A rich country being stripped off its wealth”, *The Guardian*, 2 junio 2005

guineano, mucho más complacientes ahora hacia los abusos contra los derechos humanos que inmediatamente después de la Guerra Fría.

De nuevo nos encontramos aquí con una perspectiva que ilumina algunas realidades, pero oculta otras. Las críticas a la globalización liberal tienden a obviar o subestimar la capacidad de acción de los gobernantes y otros actores africanos frente a las dinámicas transnacionales. Ni son muy sensibles a los procesos históricos locales: sin ellos es difícil comprender, por ejemplo, que la familia con la que las compañías petrolíferas deben negociar en Guinea Ecuatorial sea la misma que controla el estado desde la independencia, mucho antes del *boom* petrolífero. Además, si las perspectivas anteriores sobreestimaban al estado como marco analítico, ésta no consigue apreciar el papel del estado como institución fundamental para el funcionamiento de la industria extractiva del petróleo.

Por último, un modelo demasiado general sobre el comportamiento y el papel de las compañías multinacionales no ayuda a distinguir entre los efectos sociales y políticos de distintos tipos de actividades empresariales –extractivas, agrícolas, de servicios–. Ni la relevancia de ciertas peculiaridades locales, como el carácter *off-shore* del petróleo ecuatoguineano, que diferencia nuestro caso de las situaciones sociales y medioambientales que se viven por ejemplo en el Delta del Níger.

## **2. Una historia de conexiones**

Sólo una mirada sensible a los contextos locales puede superar algunas de las limitaciones que hemos observado en las perspectivas anteriores. Vamos a atender ahora a la economía política del petróleo en Guinea Ecuatorial, en el contexto de las trayectorias históricas que atraviesan el territorio. Observaremos cómo el orden político generado en Guinea Ecuatorial es resultado de la articulación y la alianza transnacional de diferentes agentes y dinámicas, que en los últimos tiempos incluyen a los ocupantes del gobierno y las empresas multinacionales del petróleo.

### **A. Trayectorias de la extraversion guineana**

El Golfo de Guinea ha estado atravesado históricamente por intensas conexiones transfronterizas y transoceánicas. Éstas han participado en la configuración de espacios



sociales y políticos a menudo caracterizadas por la exclusión y el despotismo.<sup>22</sup> Fue durante el proceso de abolición de la trata de esclavos cuando se fundó, en 1827, la ciudad colonial de Clarence (hoy Malabo) en la isla de Fernando Poo (Bioko), como base de operaciones de la marina británica. Este asentamiento forzó a los habitantes autóctonos a compartir la isla con una pequeña población de europeos y africanos criollos provenientes de las colonias británicas de África Occidental y de esclavos liberados, que fueron identificándose con el tiempo como fernandinos.

En la segunda mitad del siglo XIX, estando ya el gobierno español asentado en la ciudad colonial renombrada como Santa Isabel, el comercio del aceite de palma que habían establecido las compañías británicas fue dando lugar a una economía de plantación basada en el cacao. Los primeros beneficiarios de este comercio fueron plantadores medianos, fernandinos y españoles, a los que con el tiempo se fueron sumando tanto pequeños agricultores indígenas como casas comerciales metropolitanas. La carencia de mano de obra de las grandes plantaciones provocó la importación de trabajadores provenientes de las costas continentales, y unas relaciones laborales que constituían una verdadera “servidumbre temporal y remunerada”.<sup>23</sup>

El reparto colonial europeo de finales de siglo XIX acabó por definir la colonia española, sumando a Fernando Poo y otras islas menores el pequeño territorio continental de Río Muni, entre los territorios alemanes y franceses de Camerún y Gabón. Sin embargo sólo en las tres primeras décadas del siglo XX, se impuso el control militar sobre la totalidad de Bioko (1990s) y Río Muni (1920s). Durante su existencia, el proyecto colonial español sufrió numerosas transformaciones, pasando de una presencia puntual en la capital y las plantaciones de cacao, a un proyecto más amplio de integración de la totalidad de la población en el sistema económico y de gobierno de la colonia. Las formas concretas que asumió esta integración fueron desde la obligación de trabajar en las infraestructuras y trabajos públicos hasta la participación imprevista de muchos africanos en la producción de cultivos como

---

<sup>22</sup> Los datos de esta sección están basados en su mayor parte en Alicia CAMPOS y Plácido MICÓ, *Trabajo y Libertades Sindicales en Guinea Ecuatorial*, Fundación Paz y Solidaridad-CCOO y CIOSL, Madrid, 2006; A. CAMPOS, “Colonia, Derecho y Territorio en el Golfo de Guinea: Tensiones del colonialismo español en el siglo XX”, *Quaderni Fiorentini*, 2005; Gonzalo SANZ CASAS, *Política colonial y organización del trabajo en la isla de Fernando Poo, 1880-1930*, Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, 1983; Ibrahim K. SUNDIATA, *From Slaving to Neoslavery. The Bight of Biafra and Fernando Po in the Era of Abolition, 1827-1930*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1996.

<sup>23</sup> Bartolomé CLAVERO, “Bioko, 1837-1876: Constitucionalismo de Europa en África, derecho internacional consuetudinario del trabajo mediante”, *Quaderni Fiorentini per la Storia del Pensiero Giuridico Moderno*, 35, 2006.

pequeños agricultores, pasando por una legislación que fue convirtiendo jurídicamente a los colonizados en “indígenas” sin derechos en el espacio público de la colonia.

El régimen autoritario franquista, implantado en España tras una cruenta guerra civil preludio de la II Guerra Mundial, trajo a la colonia de Guinea una mayor intromisión del aparato colonial en la vida cotidiana de la población. El colonialismo dejó definitivamente de constituir una presencia de enclave para convertirse en un proyecto mucho más denso socialmente. Además del cacao, se dio un impulso a la explotación de la madera de Río Muni, y se firmaron acuerdos con el gobierno británico de Nigeria para la importación de mano de obra, fundamentalmente de la región ibo. De modo que continuó habiendo en la colonia, especialmente en la isla, un numeroso contingente de personas inmigrantes, cuyos derechos se hallaban aún más restringidos que los de los “indígenas” guineanos.

Durante los años 1960 el proceso de descolonización provocó que el colonialismo fuera considerado como una violación de la Declaración de los Derechos Humanos (Resolución 1514-XV). El movimiento afroasiático, y el uso que de Naciones Unidas hicieron los grupos nacionalistas guineanos, provocó la descolonización negociada del territorio y la aparición del estado independiente de Guinea Ecuatorial en 1968. La arena internacional jugó un importante papel en la manera y los resultados de la descolonización de Guinea Ecuatorial: Naciones Unidas promovió la salida negociada de la tensión colonial y la independencia unitaria entre las dos partes del territorio.<sup>24</sup>

Tras la independencia el lenguaje de la modernización apenas justificó un puñado de inversiones en infraestructuras, al tiempo que colapsaba la economía colonial basada en la producción de cacao, café y madera, y las familias guineanas se concentraban en una agricultura de subsistencia. Un supuesto amago de golpe de estado justificó el desencadenamiento de un régimen de terror desde marzo de 1969 a manos del presidente Macías Nguema, que llevó a una verdadera eliminación de las mismas élites africanas que habían prevalecido durante la colonia, y también de la mayoría de los líderes independentistas.

Al igual que había ocurrido durante toda la era colonial, y en el proceso de descolonización, el orden poscolonial también se sustentó en dinámicas transnacionales, que ahora no consistirían

---

<sup>24</sup> Alicia CAMPOS, *De colonia a estado. Guinea Ecuatorial 1955-1968*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2002.

en la producción de cacao para los mercados internacionales, o en el gobierno de una metrópoli lejana. La presencia española fue sustituida por nuevas conexiones que incluyeron el apoyo de países socialistas, en especial de la Unión Soviética, que permitieron el mantenimiento de la administración pública. Por otra parte, el proyecto nacionalista de construcción del estado territorial encontró uno de sus fundamentos en las normas internacionales de la libre determinación de los pueblos, la soberanía estatal y la no intervención. Los nuevos principios internacionales que habían ayudado a poner fin al despotismo colonial también sustentaron el carácter autocrático de los nuevos régimen políticos, y fueron utilizados por los gobiernos para justificar el hostigamiento a cualquier tipo de disidencia interna.<sup>25</sup>

En Guinea Ecuatorial el estado se estructuró alrededor de la familia del dictador, y del lenguaje del parentesco, convirtiendo la política guineana en un verdadero asunto de familia. La pequeña dimensión del país y de su población facilitó la penetración de las fuerzas de seguridad en muchos rincones del territorio, que generalizaron los asesinatos, las torturas y el acoso. La tremenda represión impidió la articulación de una oposición en el interior del país: la *Alianza Nacional para la Restauración Democrática* (ANRD) fue un grupo de opositores en el exilio, asentados en España y Suiza, que apenas consiguió apoyos internacionales.

En 1979, Teodoro Obiang Nguema, uno de los principales directores de la represión y sobrino de Macías, protagonizó un golpe palaciego contra su tío. Al igual que a finales de la época colonial, aumentaron las expectativas políticas dentro y fuera del país, lo que facilitó la afluencia de la ayuda internacional, como la proveniente de las agencias de Naciones Unidas y las IFIs<sup>26</sup>. El nuevo gobierno firmó un *Tratado de Amistad y Cooperación* (1980) y un *Plan Marco* de la cooperación con España (1985), que llevaron al desembarco de numerosos técnicos españoles en el país. La presencia de la cooperación francesa aumentó con el ingreso de Guinea en las organizaciones económicas regionales y en la zona del franco-CFA en 1988. Además, Guinea Ecuatorial entró a formar parte de los acuerdos multilaterales de la Unión Europea con los países ACP. Finalmente el gobierno aceptó en 1988, a propuesta del Fondo Monetario Internacional (FMI), un plan de ajuste estructural.

---

<sup>25</sup> CAMPOS, 2002.

<sup>26</sup> En 1982 y 1988 se celebraron la *Primera y Segunda Conferencia de Países Donantes* en Ginebra, auspiciadas por el PNUD.

Sin embargo, aparte de la ayuda, apenas se reactivaron otras actividades económicas, como la exportación de madera<sup>27</sup> o el comercio ilícito de estupefacientes, realizado por altos funcionarios del estado a través de sus conexiones transnacionales y amparados en la inmunidad diplomática.<sup>28</sup> La afluencia incondicional de ayuda al país colaboró a que el régimen de Obiang no supusiera un cambio en las estructuras sociales y de poder, que se mantuvo en manos de la familia Nguema. Sólo los asesinatos políticos se hicieron menos frecuentes, consecuencia en parte del cambio de imagen exterior del nuevo gobierno. La pobreza y la represión, endémicas a lo largo y ancho del país, siguieron siendo utilizadas por los gobernantes para asegurar su mantenimiento en el poder.

Los fundamentos externos del estado ecuatoguineano, o lo que un autor ha llamado la *extraversión* del poder en África,<sup>29</sup> llegaban al extremo de que la guardia personal de Teodoro Obiang Nguema era marroquí, consecuencia de un acuerdo con el rey de Marruecos, después de que el gobierno español declinara cooperar con su antigua colonia en este ámbito.

## **B. La familia Nguema y las multinacionales del petróleo**

En la década de los noventa ocurrieron los dos fenómenos con que iniciábamos este capítulo.<sup>30</sup> Los cambios políticos que parecían estar experimentando los estados vecinos, junto a la nueva actitud de los donantes tras el fin de la Guerra Fría, favorable a condicionar la ayuda internacional a un mayor respeto de los derechos humanos, empujaron al gobierno de Guinea Ecuatorial a redactar una nueva constitución en 1991. El nuevo sistema legal estableció un sistema multipartidista con elecciones periódicas, al tiempo que se reconocieron hasta a 13 partidos políticos.

Sin embargo, al mismo tiempo, el gobierno aprendió a utilizar la represión y la cooptación de los opositores ahora reconocidos. a manipular las elecciones y sus resultados y a intimidar a

---

<sup>27</sup> Según el *Banco de Estados de África Central*, la exportación de madera de los bosques tropicales creció durante los ochenta hasta los 158.000 m<sup>3</sup> en 1990 y 733.900 m<sup>3</sup> en 2000. Este sector está controlado por compañías asiáticas y el hijo del presidente desde el Ministerio de Bosques.

<sup>28</sup> Geoffrey WOOD, "Business and politics in a criminal state: The case of Equatorial Guinea", *African Affairs*, 103/413, October 2004. *Afrol News*, "Corrupción en Guinea Ecuatorial", [http://www.afrol.com/es/Paises/Guinea\\_Ecuatorial/documentos/CIDDE\\_corrupcion.htm](http://www.afrol.com/es/Paises/Guinea_Ecuatorial/documentos/CIDDE_corrupcion.htm).

<sup>29</sup> Jean-François BAYART, *El estado en África: La política del vientre*, Bellaterra, Barcelona, 1999 y "Africa in the World. A history of Extraversion", *African Affairs*, 99, 2000.

<sup>30</sup> Sobre los acontecimientos referidos en esta sección, ver también Alicia CAMPOS, "Nuevos recursos y viejas opresiones. Dinámicas políticas en Guinea Ecuatorial", *Nova Africa*, 14, enero 2004; y CAMPOS y MICÓ, 2006.

los ciudadanos para hacerles desistir de participar en actividades políticas.<sup>31</sup> La inconsistencia y parálisis del proceso de democratización generó cierta reacción de censura de los donantes internacionales en la primera mitad de los años noventa: el gobierno español retiró en 1994 la mayor parte de la cooperación de apoyo institucional con el país, y un año más tarde la Administración Clinton decidió clausurar la embajada estadounidense. En 1996 el FMI suspendió sus programas como consecuencia de la falta de cumplimiento de sus recomendaciones.<sup>32</sup>

Todo ello coincidió con malos momentos para la economía de Guinea a raíz de la devaluación del Franco CFA en agosto de 1993, y el gobierno necesitó urgentemente de la cooperación internacional. Esta coyuntura fue aprovechada por los países donantes, especialmente España, para condicionar políticamente su asistencia, lo que contribuyó a la celebración de las elecciones más democráticas desde la independencia, las municipales de septiembre de 1995. En ellas, la oposición agrupada en la Plataforma de Oposición Conjunta (POC) demostró que era capaz de atraer a la mayoría del electorado si se garantizaba la libertad de expresión y de voto, aunque el gobierno sólo reconoció 9 de las 19 alcaldías realmente obtenidas. Estos hechos son prueba de las intensas correlaciones entre estrategias de los actores locales y las políticas de los donantes: las nuevas dinámicas, sin embargo, no iban a tener continuidad en las elecciones subsiguiente, pues otras conexiones iban a afectarlas.<sup>33</sup>

Efectivamente, en 1991 la petrolera americana *Walter Internacional* comenzaría la explotación del campo Alba frente a las costas de Malabo. A mediados de los noventa, la producción petrolera de las aguas de Guinea Ecuatorial comenzaron a crecer rápidamente, de 17.000 bpd en 1996 a 403,500 bpd en 2005.<sup>34</sup> La ascendencia de los agentes de la ayuda y los diplomáticos casi desapareció con la llegada de los representantes de las grandes compañías americanas. El aterrizaje de los hombres de negocio americanos al tiempo que el embajador de Estados Unidos se marchaba y la embajada se cerraba es buen símbolo de la nueva situación.

---

<sup>31</sup> Sobre la represión y el fraude en Guinea Ecuatorial de los noventa, puede consultarse [www.asodegue.org](http://www.asodegue.org).

<sup>32</sup> Fernando ABAGA, *La ayuda externa en el desarrollo de Guinea Ecuatorial*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1997; Gonzalo ESCRIBANO, "Guinea Ecuatorial: de la ayuda al petróleo", Revista Meridiano CERI, 26, 1999.

<sup>33</sup> CPDS, Informe *Los procesos electorales en Guinea Ecuatorial: La historia de las frustradas esperanzas de democratización*, 2003, [www.cpbs-gg.org](http://www.cpbs-gg.org).

<sup>34</sup> Datos del FMI.

Como Fernando ABAGA, señalaba las nuevas inversiones extranjeras están muy encapsuladas, y poco de la nueva riqueza llega a la población en general. Los acuerdos con las empresas petrolíferas son negociados por personas muy cercanas al presidente Obiang Nguema y no se limitan a la determinación de la parte de la producción petrolífera que irá a parar al Tesoro Público, sino que incluyen cláusulas más informales y secretivas. Entre ellas está el ingreso de millones de dólares en cuentas bancarias a nombre del dictador y algunos de sus familiares en bancos igualmente *off-shore* como el Riggs de Washington. Y también los pagos en especie, como los gastos en salud y educación de la familia Nguema. Estos pagos parecen ser compensación de un reparto de beneficios extremadamente favorable a las compañías petrolíferas, que después de la revisión de los acuerdos en 1998 se quedan con el 80% de los beneficios.

La privatización de las relaciones entre el estado y las petrolíferas se ha reforzado con la creación de la compañía nacional *GEPetrol* en febrero de 2001, que representa formalmente al gobierno en los contratos con las compañías petrolíferas sobre exploración y producción, y toma parte en algunas *joint ventures*. En 2005, el gobierno estableció otra compañía estatal, *SonagasGE*, para la administración de la participación del estado en la extracción, tratamiento y distribución del gas nacional. Ambas empresas son formalmente estatales, pero se sospecha que han sido parcialmente privatizadas a favor de altos cargos del gobierno.

Este proceso favorece la concentración de la toma de decisiones sobre la producción de petróleo y gas en las manos de los altos funcionarios y también la naturaleza secretiva de la alianza entre los Nguema y los hombres de negocios del petróleo, pues sus cuentas no se incluyen en el Presupuesto del Estado. De cualquier modo, el Parlamento que lo aprueba está dominado por el partido gobernante *Partido Democrático de Guinea Ecuatorial* y sus partidos aliados, y sólo dos de los 100 diputados son miembros del principal partido de la oposición *Convergencia Para la Democracia Social* desde 2004.

Las relaciones entre la industria del petróleo y la familia Nguema les ha proporcionado nuevos mecanismos de enriquecimiento personal y de control social, en esferas como el trabajo, la construcción o la seguridad. Miembros relevantes del gobierno controlan las agencias de empleo a través de las cuales la industria petrolífera contrata a los trabajadores guineanos, quedándose con un porcentaje de los salarios del 50% y hasta el 70%. Estas agencias garantizan que disidentes y opositores conocidos seon totalmente excluidos de esta nueva fuente de empleo asalariado.

La necesidad de terrenos por parte de las grandes empresas son también satisfechas por miembros del gobierno, propietarios de la mayor parte de los mismos, a menudo después de la expropiación forzosa de los ocupantes anteriores. La empresa a través de la que el Presidente Obiang canaliza este tipo de relaciones privadas con las compañías petrolíferas se llama *Abayak*. Por último, los servicios de seguridad de los *compounds* americanos están también monopolizados por una sola compañía, la *Sociedad Nacional de Vigilancia* (SONAVI), propiedad del hermano de Obiang, antiguo Director de la Seguridad Nacional y conocido torturador Armengol Ondó Nguema.<sup>35</sup>

El grupo que controla el gobierno monopoliza por tanto aquellos sectores de la actividad económica promovida por las nuevas conexiones comerciales transnacionales. Este monopolio es sustentado en el crudo uso de la violencia: no es sólo que las expropiaciones de tierra sean realizados por las fuerzas de seguridad, sin notificación previa ni compensación, sino el hecho de que cualquier proyecto de negocio sin la participación de la familia Nguema es sistemáticamente minado por todo tipo de dificultades administrativas, cuando no por la intervención directa de la policía. La pobreza se convierte así en un instrumento más de la preeminencia política de la familia Nguema sobre la población.

El empoderamiento de los Nguema también tiene efectos en la otra costa del Océano Atlántico, pues las compañías petrolíferas americanas con intereses en Guinea Ecuatorial han suavizado las relaciones diplomáticas de la administración de Estados Unidos con el gobierno de Obiang. La administración de Bush ha sido especialmente receptivo a estas presiones: una de sus demandas, la reapertura de la embajada en Malabo, se consiguió en 2005. En 2000 el Departamento de Estado aprobó el proyecto de la compañía privada de seguridad *Military Professional Resources Incorporated* (MPRI) de apoyar a la Guardia Costera guineana.<sup>36</sup> La última visita de Obiang Nguema a Washington conllevó la firma de un programa de entrenamiento militar y la provisión de apoyo técnico de USAID para el establecimiento de un Fondo Social de Desarrollo.

El monopolio de las relaciones con las compañías del petróleo de la familia Nguema también ha fomentado el conflicto entre sus miembros. En concreto, los hermanos y medio hermanos

---

<sup>35</sup> SENADO DE ESTADOS UNIDOS, Minority Staff of the Permanent Subcommittee on Investigations, *Money Laundering and Foreign Corruption: Enforcement and Effectiveness of the Patriot Act, Case Study Involving Riggs Bank*, 15/7/2004, en <http://hsgac.senate.gov/files/ACF5F8.pdf>

<sup>36</sup> *Africa Confidential*, 21 julio 2000.

del presidente no ven con buenos ojos a su hijo mayor y sus partidarios como posible sucesor de su padre.<sup>37</sup> El Presidente Obiang está cada vez más aislado, y el petróleo está reduciendo el grupo que control del gobierno, pues las relaciones con las empresas transnacionales parecen ahora más importantes que la cohesión familiar para el mantenimiento en el poder.

### C. Conexiones alternativas

Las alianzas transnacionales que vinculan a grandes empresas petrolíferas americanas o a las IFIs con la familia Nguema en el gobierno de Guinea Ecuatorial no son las únicas que se articulan en torno al petróleo. Existen alianzas distintas que a veces tienen a la familia Nguema como protagonista, pero que otras vinculan a actores alternativos, que de diferentes maneras suponen un desafío a las primeras. Tres son los ámbitos en que podemos encontrar estas conexiones.

El primero son las **políticas de la ayuda**, que se han visto fuertemente afectadas por la economía del petróleo. Ésta puso fin a la dependencia del gobierno de la cooperación internacional, y con ella a las presiones externas a favor de la apertura política de inicios de los noventa.<sup>38</sup> Sin embargo, muchos mecanismos multilaterales y bilaterales de la ayuda se han reactivado. En 1997 se celebró la *Conferencia Económica Nacional* apoyada por los principales donantes, y en 1999 la IX *Comisión Mixta* entre los gobiernos de Guinea Ecuatorial y España. Este último aceptó clausurar el programa de *Radio Exterior de España* dedicado a su antigua colonia, que constituía uno de los pocos espacios de libertad de expresión en el país, y condonar parte de la deuda externa guineana. Últimamente, en noviembre de 2006, Obiang logró ser invitado oficialmente a Madrid a cambio de vagas promesas de liberación de presos políticos y de facilidades para las inversiones de la petrolera *Repsol-YPF*.<sup>39</sup>

El estatus del gobierno de Guinea Ecuatorial en las organizaciones internacionales también ha cambiado: Naciones Unidas terminó con el mandato de su Representante Especial para los Derechos Humanos en 2002, mientras que el FMI ha reabierto el diálogo tratando de

---

<sup>37</sup> "All in the family", *Africa Confidential*, 19 marzo 2004.

<sup>38</sup> AMNISTÍA INTERNACIONAL, "La política de cooperación oficial española en Guinea Ecuatorial: comentarios y recomendaciones", feb. 2001

<sup>39</sup> "Compromiso para redistribuir la renta y la inversión española", *El País*, 16 noviembre 2006.



acompañar a Obiang frente a las demandas de mayor transparencia que mencionaremos más adelante.

El segundo ámbito de conexiones es la cercana **región de África ecuatorial central**, que ha sido históricamente un espacio de intensos movimientos de población por razones familiares, laborales, religiosas, políticas o de salud. Los flujos han cambiado no obstante de dirección en los últimos tiempos, y Guinea Ecuatorial se ha convertido en destino de numerosos trabajadores de Camerún o Nigeria, así como de mujeres e incluso niños víctimas del tráfico de personas. Además existe un número elevado de trabajadores en las plataformas petrolíferas, que apenas pisan tierra firme, y que provienen de lugares diversos y distantes, conformando una especie de comunidad cosmopolita al margen de la población que habita el resto del territorio.<sup>40</sup>

Las relaciones intergubernamentales regionales también se han transformado debido a la súbita riqueza guineana, convirtiendo al gobierno de los Nguema en actor influyente: la construcción en Malabo de un palacio de congresos para las reuniones de la *Comunidad Económica y Monetaria de África Central* CEMAC es prueba de ello. Pero el principal asunto alrededor del cual giran las relaciones, y los conflictos, entre los gobiernos de la región es la exacta delimitación de fronteras, especialmente marítimas, que determinan con qué gobierno deben las empresas petrolíferas negociar la explotación del crudo.<sup>41</sup> Al margen de las relaciones institucionales, la reciente riqueza ha permitido al gobierno extender las prácticas de cooptación y represión más allá de las fronteras: ello incluye la extradición de exilados políticos o incluso su asesinato, como el de Atanasio Laesa Bitá Rope en Costa de Marfil en febrero de 2005.<sup>42</sup>

El último ámbito de conexiones son las **alianzas** que, menos opulentas y efectivas, vinculan a **organizaciones sociales** de distinto tipo y que pueden considerarse, de un modo u otro, como **conexiones alternativas** a los vínculos que mantiene el gobierno ecuatoguineano con otros gobiernos, con compañías petrolíferas o con organizaciones internacionales.

---

<sup>40</sup> CAMPOS y MICÓ, 2006.

<sup>41</sup> Los principales conflictos son los que enfrentan a Nigeria con Camerún, y a Guinea Ecuatorial con Gabón sobre el islote de Mbañe. *Africa Confidential*, feb. 1998, oct 1998, nov 1998, abril 1999, dic. 1999, enero 2000; ASODEGUE, Noticias 7 mayo 2001; SHAXSON, 2002.

<sup>42</sup> AMNESTY INTERNATIONAL, 13/11/2006; ASODEGUE, Noticias 6-8 february 2006, [www.asodegue.org](http://www.asodegue.org).

El intento de golpe de estado por parte de un grupo de mercenarios surafricanos y armenios detenidos en Malabo y Harare en marzo de 2004 tras el aviso de los gobiernos de Suráfrica y Zimbabwe, visibilizó una red que vinculaba a compañías privadas de seguridad, un opositor ecuatoguineano en el exilio en Madrid y hombres de negocio que incluían al hijo de la ex primera ministra británica Margaret Thatcher.<sup>43</sup> El carácter represivo y excluyente del gobierno ecuatoguineano lo hace especialmente vulnerable a la generación de alianzas que son espejo de las mismas que mantienen el orden político arriba descrito. Consciente de ello, el presidente Obiang también utiliza la acusación de golpe de estado como arma contra cualquier persona que suponga una amenaza para su poder.<sup>44</sup>

Menos visibles pero más dilatadas en el tiempo son las relaciones que han ido estableciendo los grupos de oposición en el interior del país con organizaciones sociales o políticas de otros lugares. A su vez, organizaciones transnacionales de derechos humanos, como *Amnistía Internacional*, han encontrado también en personas de la oposición, no sólo víctimas a los que defender, sino fuentes de información sobre la situación de los derechos humanos.

Los partidos políticos han ido sufriendo la estrategia de cooptación y represión que ha convertido a muchos opositores en exiliados o colaboradores con el gobierno. Las estrategias que explican la supervivencia de la oposición en Guinea son el aguante físico y económico, y la capacidad de conectarse con otros actores en el exterior. El principal partido de la oposición, *Convergencia Para la Democracia Social* CPDS es miembro de la *Internacional Socialista*, y mantiene especiales relaciones desde su origen en 1993 con los Partidos Socialistas de España, Francia, Alemania o Costa de Marfil. Por su parte el *Movimiento de Autodeterminación de la Isla de Bioko* MAIB, fiel a su reivindicación de independencia de la isla con respecto al resto del país, ha utilizado el lenguaje de la autodeterminación de los pueblos como manera de conectar con organizaciones como el Partido Nacionalista Vasco PNV.

Menor suerte ha tenido el *Frente Democrático Republicano* FDR, cuya base social se encuentra en la zona de origen de la familia Nguema, Mongomo, por lo que ha sufrido una especial persecución por parte de ésta. La implicación de sus miembros más viejos en el

---

<sup>43</sup> John CARLIN, "Jauría sobre Guinea. Los servicios secretos surafricanos desbarataron el golpe para derrocar a Obiang y controlar el petróleo de la antigua colonia española", *El País*, 4/4/2005, *African Confidential*, enero, abril, julio y dic. 2004, marzo, enero y oct. 2004.

<sup>44</sup> Ese fue el caso del juicio contra miembros de FDR y el Secretario General de CPDS Plácido Micó en 2002, AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Guinea Ecuatorial: Una parodia de juicio para reprimir a la oposición*, 2002.

antiguo régimen de Macías Nguema les ha dificultado enormemente el encuentro de contrapartes, y sus principales vínculos son de carácter familiar en la vecina Gabón. Por su parte, el *Partido del Progreso* PPGE, y su líder histórico Severo Moto es tal vez el grupo con conexiones transnacionales más antiguas. Mantuvo intensas relaciones con el partido conservador español *Partido Popular*, hasta que éste llegó al poder en 1996 y formó parte de la *Internacional Demócrata de Centro*. Pero las conexiones de Moto han incluido también vínculos criminales, como los que llevó al intento de golpe de estado desde Zimbabwe en 2004. Recientemente, en septiembre de 2006, se ha legalizado un nuevo partido proveniente de una facción del PPGE, bajo las siglas de *Alianza Popular de Guinea Ecuatorial*, y con el apoyo de nuevo del partido conservador español.

Como puede observarse, el lugar donde existe una mayor consciencia del autoritarismo y el abuso en Guinea Ecuatorial, y donde la oposición interna y del exilio encuentra más contrapartes, es la antigua metrópoli colonial. En España existen algunas organizaciones, muchas de ellas reunidas en la *Plataforma por la Democratización de Guinea Ecuatorial*,<sup>45</sup> que tratan de presionar al gobierno español por una política más contundente hacia aquel país. La Plataforma incluye a sindicatos, partidos políticos, ONGs de desarrollo y organizaciones de derechos humanos, y una organización cuyo objetivo es exclusivamente la democratización de Guinea Ecuatorial, la *Asociación por la Democratización de Guinea Ecuatorial*. (ASODEGUE).

Existen otras organizaciones sociales españolas, como las ONGs religiosas agrupadas en la FERE y la FERS, cuyas principales actividades se desarrollan en el ámbito de la educación y la salud. Algunas grandes ONGs como *Médicos Sin Fronteras* o *Intermon-Oxfam* se han visto obligadas a abandonar el país por falta de condiciones políticas para su trabajo,<sup>46</sup> pues estas organizaciones requieren a menudo de la indiferencia o incluso del apoyo del gobierno. Pero al mismo tiempo, las ONGs que subsisten constituyen un pequeño espacio social y económico donde disidentes locales pueden encontrar trabajo con independencia del gobierno.

Pese a todo, existen muchas dificultades para que emerja un fuerte movimiento de solidaridad con los activistas de Guinea Ecuatorial. Uno de ellos es la percepción general de la multiplicidad de grupos de oposición, especialmente en el exilio. Las dificultades de las grandes organizaciones de ayuda y presión política para encontrar contrapartes independientes

---

<sup>45</sup> Ver [www.ccoo.es/guinea.ec\\_democratica](http://www.ccoo.es/guinea.ec_democratica).

<sup>46</sup> MÉDICOS SIN FRONTERAS, "Guinea Ecuatorial: El imposible espacio humanitario", dossier dic. 1999.

y desarrollar programas en el país impide también su implicación con las situaciones guineanas. Por último, la falta de coincidencia entre el lugar donde los activistas guineanos encuentran mayores apoyos y aquel de donde provienen los principales recursos del gobierno, Estados Unidos, hace difícil la eficiencia de las redes de solidaridad. La oposición interna ha intentado superar esta contradicción en los últimos tiempos, como prueba el viaje realizado por una delegación de CPDS a Washington y Nueva York en otoño de 2005, donde fueron recibidos por numerosas instancias del gobierno y de las cámaras legislativas.<sup>47</sup>

El petróleo también ha promovido el interés hacia Guinea Ecuatorial de movimientos sociales transnacionales, como *Publish What You Pay* formada por más de 300 organizaciones y que exige una mayor a favor de transparencia en las industrias extractivas. Guinea Ecuatorial se ha convertido en uno de los objetivos de esta campaña, debido al record de extracción de petróleo y de abusos de los derechos humanos. Como resultado de la nueva atención sobre el país, que incluyó un informe de la organización *Global Witness* y algunos artículos de investigación del periodista Ken Silverstein,<sup>48</sup> el mismo Senado de Estados Unidos denunció en un informe la existencia de unos 700 millones de dólares provenientes del petróleo en cuentas bancarias a nombre de Obiang Nguema y algunos familiares en el banco Riggs de Washington.<sup>49</sup>

Como reacción de estas campañas internacionales, el gobierno de Guinea Ecuatorial ha mostrado su interés en participar en la *Iniciativa por la Transparencia en las Industrias Extractivas* propuesta por el gobierno británico. Pero si el FMI considera que el gobierno “ha hecho importantes progresos con respecto a la transparencia y la responsabilidad”,<sup>50</sup> organizaciones como *Global Witness* tratan de condicionar la participación de Guinea Ecuatorial en las iniciativas internacionales a la participación de la sociedad civil en las mismas. Difícil condición para un gobierno que impide cualquier iniciativa de organización social.

### 3. Soberanía, formaciones políticas transfronterizas y petróleo *off-shore*

---

<sup>47</sup> Ver [www.cpbs-gg.org](http://www.cpbs-gg.org).

<sup>48</sup> GLOBAL WITNESS, Nota de Prensa, 20/1/2003 e Informe *Time for Transparency. Coming clean on oil, mining and gas revenues*, march 2004; Ken SILVERSTEIN, “Oil Boom Enriches African Ruler”, *Los Angeles Times*, 10/1/2003.

<sup>49</sup> SENADO DE ESTADOS UNIDOS, 2004.

<sup>50</sup> FMI, *Public Information Notice for Equatorial Guinea*, 2005.

Como hemos visto, el orden social y político que sufre la población que habita el territorio de Guinea Ecuatorial es parte de largas trayectorias históricas, en las que el autoritarismo y la exclusión ha estado fundada muy a menudo en la extraversión del poder.<sup>51</sup> Efectivamente, los actores que lideraron la administración colonial, el proceso descolonizador o el gobierno poscolonial encontraron muchos de sus recursos políticos más allá de la población local. En este sentido, el carácter redundante de la mayor parte de la población para el mantenimiento de la familia Nguema en el poder han hecho de la represión, la cooptación y la pobreza los vínculos principales entre los ciudadanos y la administración.

La alianza entre las grandes compañías del petróleo y la familia Nguema no ha alterado sino reforzado este modelo de gubernamentalidad. Y el fraude abierto en las elecciones periódicas en las que el partido del presidente siempre reclama más del 95% de los votos raramente recibe desde mediados de los noventa fuertes condenas por parte de las organizaciones internacionales y los donantes.

Una de las razones por la que dichos cambios no han alterado la manera en que el orden es reproducido, ni siquiera el grupo local que se beneficia de él, es que la extracción de petróleo precisa de las mismas instituciones que están detrás de la emergencia y el mantenimiento del orden poscolonial: la *soberanía del estado*. La convención de la soberanía asume la idea de un mundo fragmentado en comunidades territoriales, cada una de las cuales posee un gobierno con poder regulativo sobre la población. Este carácter denso del orden estatal es apenas perceptible en Guinea Ecuatorial, cuyo territorio se encuentra atravesado por innumerables dinámicas sociales transfronterizas. Sin embargo, el reconocimiento internacional de la soberanía posee efectos fundamentales sobre la forma en que se reproduce el poder. La relevancia del clan Nguema para las industrias extractivas no está basada en su control real de los campos petrolíferos marítimos, sino en su ocupación del gobierno y en la convención internacional que establece la propiedad estatal de los recursos naturales y la representatividad de los gobernantes para negociar sobre ellos.

Terminada la Guerra Fría, en algunas ocasiones se ha puesto en cuestión la soberanía entendida como derecho absoluto de los gobernantes a la no ingerencia de otros estados en sus asuntos internos. Prueba de ello han sido las intervenciones humanitarias sin consentimiento del gobierno en cuestión, los regímenes internacionales establecidos en

---

<sup>51</sup> BAYART, 1999 y 2000.

Kosovo, Afganistán o Irak, o la participación de los donantes en la gestión pública de la ayuda de los países más dependientes.

Sin embargo este proceso de limitación de las normas de no intervención está lejos de ser general y en el caso que nos ocupa, el reconocimiento internacional de la soberanía de Guinea Ecuatorial no ha hecho más que reforzarse. Lo que este caso muestra es la especialísima relación existente entre soberanía y petróleo. Si otras actividades extractivas, como la de los diamantes, pueden funcionar a través de métodos artesanos y redes informales antes de llegar a las grandes compañías transnacionales que las distribuyen, el petróleo, que requiere una enorme inversión previa en el origen mismo de la producción, parece exigir la relación directa y legal de las grandes compañías con un gobierno reconocido.<sup>52</sup>

El acaparamiento del gobierno del estado de Guinea Ecuatorial permite a los Nguema, no sólo negociar con las multinacionales del petróleo, sino monopolizar muchos ámbitos sociales más allá de las instituciones estatales formales. Este monopolio requiere a su vez para su funcionamiento de la maquinaria represiva del mismo estado, que evite competidores políticos y económicos: desde el uso de la tortura en las cárceles, hasta expropiaciones forzosas de terrenos pasando por la capacidad de decidir sobre quién puede, o no puede, trabajar en las plataformas petrolíferas. El comercio internacional del petróleo ha venido a consolidar el control efectivo de la familia Nguema sobre gran parte de los sectores económicos.

Todo ello remite a la imagen de un *estado bisagra*,<sup>53</sup> que hace a quienes detentan el gobierno, mediadores imprescindibles entre la industria petrolífera, o la ayuda de los donantes, y la población en general. La población constituye el argumento fundamental para que el gobierno reclame la estatalidad y sus privilegios, pues según la mitología estatista es el último depositario de la soberanía del estado, pero queda como ya hemos visto, excluida de la riqueza que genera el petróleo. La población es pues excusa, pero a la vez sufridora de la alianza entre gobierno y petroleras.

---

<sup>52</sup> La comparación con el Sahara Occidental, donde las compañías no pueden operar debido a la disputa entre Marruecos y el *Frente Polisario* y la falta de definición de la soberanía del territorio es muy ilustrativa a este respecto, que trataremos de indagar en un trabajo posterior.

<sup>53</sup> El concepto original es el de *gate-keeper state*, de Frederick COOPER, *Africa since 1945. The past of the present*, Cambridge University Press, 2004.

Pero el estado no es sólo el marco jurídico de formas diversas de exclusión. También es el *locus* de proyectos políticos alternativos, como el del partido de la oposición interna, cuyo programa incluye formas densas de orden político, basada en la garantía de los derechos cívicos y sociales de los ciudadanos por parte de las instituciones estatales. La posibilidad de transformar un modelo de enclave basado en la extraversión del petróleo *off-shore* en un modelo denso es algo que CPDS y demás partidos de la oposición no ha tenido aún de comprobar debido a la manipulación sistemática de las elecciones.

No obstante, la radical fragmentación conceptual y jurídica del mundo seguirá siendo un impedimento a los esfuerzos por regular y pedir responsabilidades por actividades que traspasan fronteras, como es la de la industria y el comercio del petróleo. Todavía faltan instrumentos discursivos contra alianzas como las que vinculan a los gobernantes guineanos con las grandes compañías. Los propuestos por las agencias de la ayuda, basados en la reforma del estado por parte de las mismas personas que se benefician del actual estado de cosas, tiene muy pocos visos de éxito. Las luchas por la democracia y la transparencia no tendrán los efectos queridos si no se dirigen también a las dinámicas transnacionales que atraviesan y configuran a los mismos estados.